

Movilidad de profesores-investigadores mexicanos: un estudio de caso entre México y Francia¹

Françoise Brouzès

El 22 de mayo de 2000, el Dr. Rodolfo Stavenhagen de El Colegio de México (COLMEX) inauguraba la Cátedra de Estudios Mexicanos del Instituto Pluridisciplinario para los Estudios sobre América Latina en Toulouse (IPEALT) con la conferencia magistral “Construcciones identitarias y transición democrática en México”.

Quince años después, esta cátedra sigue siendo una estructura universitaria dentro de la cual se invita a profesores-investigadores para ofrecer una serie de cursos y participar en diversas actividades académicas con el fin de difundir un conocimiento especializado producto de sus propias investigaciones.

Cuando su fundación en el seno del *Institut Pluridisciplinaire pour les Etudes sur l'Amérique Latine à Toulouse* –IPEALT–² la Cátedra se llamó *Chaire d'Etudes Mexicaines* (Cátedra de Estudios Mexicanos) abreviada posteriormente CHEM y comúnmente designada en forma casi familiar como *Chaire Mexique* (Cátedra México) por su vocación especializada en abordar temas referentes a este país; en 2014, la Cátedra amplió su campo de estudio y pasó a ser la *Chaire Amérique Latine* (Cátedra América Latina) –CHAL–.³

Al tener por vocación transmitir saberes relativos a México, esta Cátedra, si bien no excluía mexicanistas de otras nacionalidades, tenía que constituir un fuerte atractivo para investigadores mexicanos, participando así de la movilidad académica y científica del país; en efecto, hasta su apertura al mundo americano en su conjunto que conoce la Cátedra en 2014, más del 90% de los seleccionados eran mexicanos, incluyendo algunos extranjeros nacionalizados. De ahí se manifestó el interés por realizar un estudio de caso en torno a la CHEM, abarcando el periodo 2000-2015; la investigación se basó en la consulta de documentos y en

¹ La realización del presente estudio ha sido ampliamente facilitada por la actual directora del IPEALT, Dra. Marie-Agnès Palaisi-Robert, a quien agradezco su apoyo.

² En 2010 el IPEAT se vuelve IPEALT (Institut Pluridisciplinaire pour les Études sur les Amériques à Toulouse) (Instituto Pluridisciplinario para los Estudios sobre las Américas en Toulouse). Cabe mencionar que el IPEALT dependía de la Universidad de Toulouse II-Le Mirail cuyo nombre sería cambiado en 2014 por el de Universidad Toulouse 2-Jean Jaurès.

³ Para efecto de simplificación utilizamos los términos CHEM, CHAL o la “Cátedra”, IPEAT e IPEALT según los periodos de referencia, o el “Instituto”.

la realización de entrevistas con actores que han participado y/o participan de este proceso. Su objetivo fue obtener materiales que permitiesen establecer también comparaciones ulteriores con las otras cátedras que reciben bajo un modelo semejante a científicos mexicanos en Francia.

La CHEM en su contexto

Cuando se abrió la Cátedra México como se la designaba frecuentemente, el IPEALT ya era una institución consolidada inscrita en la relación histórica entre Francia, América Latina y el mundo universitario de la ciudad de Toulouse. Las gestiones del investigador Romain Gaignard, entonces miembro del Ministerio de Educación en los años ochenta, condujeron a su fundación en 1985 (Guibert, 2013). Romain Gaignard desempeñó un papel fundamental en el desarrollo y la estructuración del latinoamericanismo tanto en Francia como en Toulouse y él también impulsó la Cátedra a partir de 1999; al mismo tiempo, se estaba concretizando el propósito de abrir la *Maison du Mexique* (Casa de México) actual *Maison Universitaire Franco-Mexicaine* (Casa Universitaria Franco-Mexicana), en el cual participaba, lo que demuestra los fuertes vínculos culturales que se habían forjado entre México y Toulouse. El proyecto de la apertura de una cátedra en Toulouse iba a la par del proyecto de abrir otra en París en el Instituto de Altos Estudios de América Latina (IHEAL)⁴ para inscribirse dentro de una política de trabajo en redes, uniendo instituciones e investigadores. El IPEALT, al momento de su creación, fungió como el organismo “unificador” (Guibert, 2013). Venía a fortalecer el latinoamericanismo a través de las actividades que promovía en las áreas de la documentación, la investigación y la enseñanza en colaboración con otras instituciones (Huerta, 2013). La apertura de una Cátedra en el Instituto ayudó a enfatizar la relación entre investigación y formación, afianzando aún más la relevancia de México en este panorama intelectual; asimismo, privilegió la transmisión de conocimientos sobre México generados principalmente a partir de los trabajos, de la experiencia y del análisis de su propia realidad por expertos mexicanos.

El IPEALT, como se ha mencionado, se sitúa en la Universidad de Toulouse2-Jean Jaurès, universidad de artes, letras, idiomas y ciencias humanas y sociales. Este instituto trabaja particularmente en colaboración con la Universidad de Toulouse1 —especializada en Derecho, Economía y Gestión, muy orientada a la internacionalización—, y el Instituto de Estudios Políticos. El IPEALT también es miembro del Instituto de las Américas (IDA); finalmente, es uno de los tres institutos a nivel nacional especializado en estudios tanto latinoamericanos como angloamericanos.⁵ Todas estas características representan factores que

⁴ *Institut des Hautes Etudes de l'Amérique Latine.*

⁵ Para más información véase: <http://ipeat.univ-tlse2.fr/accueil/presentation/>

contribuyen a establecer una situación privilegiada en cuanto a la ubicación de su Cátedra dentro de redes académicas y científicas donde los investigadores invitados tienen la posibilidad de posicionarse.

El IPEALT propone un diploma de master pluridisciplinario en los temas mencionados y los cursos impartidos en la Cátedra vienen en complemento del programa de las formaciones que ofrece el Instituto a este nivel de estudios. Cuando su candidatura ha sido aceptada, los profesores-investigadores entran en un marco de reclutamiento institucionalizado, el de profesores invitados por la universidad, con el sueldo correspondiendo a sus actividades, quedando bajo su responsabilidad los trámites, el transporte y la logística de su estancia.

Las convocatorias se lanzan con espacios de un año universitario a causa de la necesidad de contar con un tiempo largo a efecto de preparar las estancias; en un principio, se utilizaba el sistema de comunicación diplomática en México para difundirlas y la incipiente comunicación *par mails*; en la actualidad, las convocatorias están publicadas en páginas de internet; en paralelo, todo apunta también a la importancia de una difusión informal, que se efectúa de persona a persona a partir de la propia experiencia o de la información transmitida entre colegas.

Los investigadores mexicanos y su participación

En quince años de funcionamiento, la Cátedra ha auspiciado 70 intervenciones de 67 profesores-investigadores, de los cuales tres tuvieron dos participaciones en años distintos en estancias que duran de uno a cuatro meses, aunque se hayan producido periodos de estancia más largos. Desde un principio, los requisitos de participación fueron exigentes y se han mantenido en este tenor hasta la fecha: al investigador se le pide estar en posesión no sólo del título de doctor sino presentar una trayectoria académica asentada tanto en la docencia como en la investigación y recomendarse de investigadores confirmados, nacionales o extranjeros, mediante cartas de apoyo a sus candidaturas; si la exigencia de hablar francés de los inicios de la CHEM se ha flexibilizado, obviamente, se valoriza su dominio. El candidato a la Cátedra es quien propone el tema de su intervención dentro de un programa de curso y de su proyecto de investigación, explicitando su peculiar interés en una estancia de este tipo en Toulouse, elementos todos que serán sometidos a consideración de un Consejo Evaluador. Estamos hablando de investigadores de alto nivel, que vienen a compartir sus saberes con un público en formación y/o con especialistas en México o en América Latina en general. Por ende, han contribuido a que la CHEM a lo largo de los años adquiriera el sello de una Cátedra valorizada por su nivel académico.

Una de las primeras observaciones en cuanto a los perfiles de los invitados de la CHAL sobre las quince generaciones de investigadores, concierne la evidencia de un desequilibrio de género dentro de la participación, al contabilizarse 20

mujeres y 47 hombres, siendo solamente en los dos últimos años que las cifras se acercan de la paridad. Otra es que la edad de los participantes ha permanecido en promedio muy por arriba de los cincuenta años, una consecuencia lógica de los requisitos de otorgamiento de la Cátedra que plantea que es preciso haber consolidado una carrera académica para pretender postularse. En su mayoría, las universidades de procedencia de los titulares de la Cátedra están ubicadas en el Distrito Federal; sin embargo, están presentes instituciones de otros estados de la República, como Jalisco, Puebla, Veracruz, Baja California, y Chihuahua.

Varios titulares habían tenido un contacto con Francia previo a su desempeño en la Cátedra, a veces por motivos personales pero sobre todo por haber realizado algún tipo de estancia académica, principalmente estudios de posgrado. Estos académicos han desarrollado diversos tópicos dentro de la Cátedra, precisamente por el carácter pluridisciplinario del Instituto; disciplinas como Historia, Geografía y Letras han ocupado tradicionalmente un lugar privilegiado que tiene su explicación en la génesis de la Cátedra y en las líneas de investigación que llevaron sus fundadores, pero la Antropología, la Sociología, las Ciencias Políticas, las Ingenierías o la Geofísica entre otras han colaborado, desde enfoques distintos, a la transmisión de conocimientos sobre México en este contexto académico. Como se ha mencionado, la participación de los investigadores consiste en ofrecer unas horas de curso a los alumnos de segundo año de *master* y en realizar otras actividades académicas como pueden ser la presentación de conferencias —algunas veces en otras universidades dentro o fuera de Toulouse—, la publicación de artículos, la intervención en uno o varios laboratorios de investigación según sus especialidades y proyectos. Los intercambios profundizados con sus pares franceses no parecen ser sistemáticos, tampoco con los alumnos con los cuales las relaciones de enseñanzas son buenas pero no logran desembocar en vínculos formales como podrían ser una dirección o dirección bilateral de tesis; sin embargo, en la actualidad, parecería cada vez más frecuente que investigadores busquen establecer o reforzar vínculos existentes con colegas de los laboratorios de investigación de la universidad en una tendencia cada vez más generalizada en el terreno de la investigación.

Procesos de movilidad

Desde su creación, la Cátedra ha participado por definición de redes académicas institucionales existentes en Francia o entre Francia y México; podemos inducir que, por otra parte, habrá participado igualmente en la formalización de redes basadas en relaciones y/o contactos académicos personales, iniciativas individuales o de colaboración laboral entre investigadores, al permitir captar una serie de recursos que facilitan y estructuran en cierta forma la movilidad académica. Es un elemento indiscutible que, para establecer esta estructura y mantenerla activa, el papel de actores decididos y comprometidos quienes, por otra parte, supieron respaldarse

en la movilización de redes relacionales integradas por una comunidad intelectual, ha sido más determinante que políticas sistemáticas de apoyo al intercambio y a la movilidad de los universitarios.

Una de las preguntas que se tiene que formular es el lugar ocupado por esta experiencia de movilidad en la trayectoria tanto profesional como personal de los profesores-investigadores, partiendo de sus motivaciones hasta los resultados y conclusiones que pudieron derivar de su residencia en la *CHEM*; la Cátedra genera movilidad, no migración, estando los investigadores perfectamente integrados en su sistema profesional sin perspectiva de migración a futuro, salvo excepciones. En cambio, es preciso analizar las componentes de este modelo en el sentido de determinar en qué medida ha podido ser facilitadora en la creación de redes de investigación que puedan generar a su vez mas movilidad académica.

Un cambio ocurrido en los criterios de convocatoria a la Cátedra es solicitar que el candidato esté en relación con un laboratorio universitario, lo que parece ir en el sentido de volver más coherente el papel de esta Cátedra en la creación o reforzamiento de redes de investigación a nivel internacional; el investigador ya no interviene solamente a título personal sino que tiene que existir un compromiso mínimo dentro de la colaboración en la investigación entre ambos países involucrados.

Será entonces pertinente interrogarse acerca de la relevancia de la movilidad científica que se genera en torno a este esquema, partiendo de los actores, para dar cuenta de sus redes de colaboraciones, poniendo este análisis en perspectiva con otras cátedras.

Referencias

- Guibert, Martine (2013). Brique après brique. Construire le latinoaméricanisme toulousain (en francés) Entretien avec Romain Gaignard. En *Caravelle*, núm. 100, IPEAT. Toulouse: Presses Universitaires du Mirail.
- Huerta, Mona (2013). *Le latinoaméricanisme français en perspective*. En *Caravelle* núm. 100, IPEAT. Toulouse: Presses Universitaires du Mirail.

